

# ENERO.MUJERES EN LA ANTIGÜEDAD Y EDAD MEDIA

*SAFO DE LESBOS. VI A. C.*

Safo fue una poetisa griega que vivió hace unos 2.600 años en la Isla de Lesbos, situada en la ribera oriental del Mar Egeo, y sobre cuya vida apenas conservamos datos precisos. Se calcula su nacimiento entre los años 630 y 612, mientras que su muerte se fecha alrededor del 570, pero su biografía apenas consigue tomar forma con la poca información de que disponemos. No existe ninguna fuente histórica contemporánea sobre su vida aparte de sus poemas, y todo lo que sabemos de ella procede de autores posteriores que no la conocieron directamente. Esto ha contribuido a rodear su figura de una nebulosa que la sitúa a medio camino entre la realidad y la leyenda, lo cual no ha hecho sino aumentar el interés sobre su vida y su obra a lo largo de los siglos.

Grandes autores como Platón, Boccaccio, Baudelaire, Lord Byron, Ezra Pound o Virginia Woolf sintieron por ella gran admiración. Parece ser que Safo nació en la aldea lesbiana de Eresos, aunque más tarde se trasladó a la capital Mitilene, y que procedía de una familia noble y adinerada. Su padre era un próspero comerciante de vinos llamado Skamandar, y tenía tres hermanos, todos menores que ella. Siendo aún una niña su padre fue llamado a filas para la guerra entre Lesbos y Atenas por la posesión de Sigui, una pequeña colonia cerca del estrecho de los Dardanelos. En esa guerra Skamander murió.

Con el paso del tiempo, Safo fue quien hizo prosperar aún más el negocio familiar, e introdujo a sus hermanos menores en el conocimiento del mismo. Además de su actividad literaria y artística, Safo participó asiduamente en las luchas políticas que tuvieron lugar en Lesbos, y cargó muy duramente contra el tirano Pítaco. Parece ser que incluso estuvo implicada en una conspiración para matarlo, junto a Alceo y otros camaradas, y que, descubierta esa conspiración, Pítaco les mandó arrestar. Aunque finalmente les perdonó la vida, a cambio hubieron de partir al exilio. Esto ocurrió en torno al año 593. Es importante aclarar que la política de esta época viene marcada por el enfrentamiento entre dos sistemas de gobierno: la democracia y la aristocracia. Sin embargo, esa

democracia no tenía nada que ver con lo que hoy entendemos por democracia, ya que en la práctica (y salvo excepciones) consistía en tiranos que adquirirían su autoridad haciéndose ricos y comprando los votos necesarios para hacerse con el poder.

A parte de esto, en realidad solo tenía derecho a voto una parte mínima de la población. En este sentido la posición de Safo a favor de la aristocracia debe entenderse casi como una actitud rebelde. Se sabe que Safo amó tanto a mujeres como a hombres, algo que entre los antiguos griegos se consideraba aceptable, y en sus versos cantó su amor hacia las mujeres sin tapujo alguno, lo cual hizo que a lo largo de los siglos bastantes detractores se refirieron a ella de forma despectiva. Como es bien sabido el nombre Safo dio origen al término sáfico, mientras el lugar de su nacimiento, Lesbos, es el origen del término lesbianismo. Casi toda su poesía está dedicada a mujeres, y alguna a sus hermanos. En total escribió nueve libros de odas, epitalamios o canciones nupciales, elegías e himnos, pero apenas se conserva una mínima parte de ellos. Su poema más importante es la Oda a Afrodita. También conviene anotar que, ya en pleno siglo XX se descubrió un papiro con seis fragmentos de sus poemas y la Oda a las Nereidas.

Originalmente escribió sus obras en el dialecto eólico, y sus poemas fueron copiados repetidamente a lo largo del tiempo en las épocas griega, romana, bizantina, etc. Parece ser que en el año 1.073 d.c. El Papa Gregorio VII ordenó quemar todos los manuscritos con los poemas sáficos, considerados inmorales y pecaminosos, con lo que se perdió para siempre una parte de su obra. A partir de su obra conocida sabemos que Safo rendía culto a Afrodita, la diosa del amor y de la belleza.

Su poesía se caracteriza por su sencillez, intimismo y sentimiento. Los versos son tan apasionados como simples, y dejan clara constancia de su atracción y relación con otras mujeres, aunque hay que decir que Safo también tuvo amantes masculinos, especialmente el poeta Alceo, del que habla en sus poemas.

[https://mujeres-riot.webcindario.com/Safo\\_de\\_Lesbos.htm](https://mujeres-riot.webcindario.com/Safo_de_Lesbos.htm)

## *LAS ESCLAVAS CANTORAS DE AL-ÁNDALUS.*

Fathüna Bint Yac far escribió el *Kitab fi qiyān al-Andalus* («El Libro de las esclavas-cantoras de Al-Ándalus») Entre los siglos VIII al XIII, las esclavas eran formadas para la composición y ejecución musical, la recitación y la composición de la poesía, el arte de embellecer su Conversación con anécdotas literarias e históricas de entretenimiento, la artesanía de la caligrafía y la sombra-títeres, así como otras formas de arte, fueron una de las expresiones más elegantes y refinadas de la cultura islámica en España.

Estas mujeres fueron las principales contribuyentes y conductoras de la transmisión de las artes durante la edad de oro de la España Islámica. El profesor Dwight Reynolds explora las condiciones en las que estos esclavos fabulosamente caros vivieron sus vidas, fueron entrenados y comercializados, practicaron y realizaron sus artesanías, y en ocasiones lograron ejercer cierto control sobre sus propios destinos. Su proyecto actual es el libro (*El patrimonio musical de Al-Ándalus*), que rastrea la música árabe-andaluza desde sus orígenes medievales hasta sus formas modernas en Marruecos, Argelia, Túnez, Libia, Egipto, Israel, Palestina, Líbano, Siria y Yemen. La tradición musical andaluza, que se ha interpretado sin interrupción durante casi mil años, es una de las principales tradiciones de la música artística del mundo.

Sorprendentemente, desde la Edad Media hasta el presente, la tradición ha sido compartida por comunidades judías y musulmanas en muchas regiones de Medio Oriente. Maricarmen Gómez Muntané, autora del libro "La música medieval en España, 2001", relata en el artículo "Las Esclavas Cantoras de Al-Ándalus" para *Música Antigua* lo siguiente: Gracias al historiador y biógrafo marroquí al-Makkarî, conocemos las circunstancias que llevaron al músico Ziryâb a trasladarse desde Oriente a Córdoba.

Objeto de la envidia de un colega suyo, Ziryâb tuvo que abandonar la corte de Bagdad y marchar a Siria; allí, y debido a su fama, recibió la oferta de trasladarse a la corte de al-Hakam I, que murió justo cuando él llegó a Algeciras. Su sucesor, Abd al-Rahmân II, le acogió con los máximos honores. Dice al-Makkarî en su libro "Fragancia de perfumes de

la tierna al-Ándalus” que Ziryâb era hombre de amplia cultura y gustos refinados, que le convirtieron en el árbitro de la moda de la corte cordobesa.

Ziryâb inventó nuevas formas musicales y sobre todo desarrolló un nuevo método de enseñanza del arte del canto, base de una escuela mantenida y desarrollada durante varias generaciones. Según el método del aprendizaje de una canción se hacía por partes:

- en primer lugar, se recitaba el poema con acompañamiento de un tamboril, lo cual permitía percibir la posición de los acentos,
- luego se procedía al aprendizaje de la melodía,
- y una vez retenida de memoria se aprendía a ornamentar la, faceta que era la que ponía de relieve las dotes musicales de un individuo.

Este método iba especialmente dirigido a la formación de cantoras, entre las cuales cabía distinguir dos clases: las de familia noble —qiyân— y las esclavas —yawârî—, que eran mayoría y a las que se educaba para posteriormente venderlas.

<https://tarabalandalus.blogspot.com/2017/10/qiy-an-las-esclavas-cantoras-de-al.html>

### *LAS TROBAIRITZ : TALENTOSAS MUJERES SILENCIADAS POR LA HISTORIA. María Pérez.*

La figura de los trovadores es suficientemente conocida, pero las trobairitz han caído en el olvido de la historia. Estas trovadoras escribieron poesías de alta calidad, en las que dejan entrever una personalidad literaria marcada y diferenciada de la de los poetas hombres. A pesar de su obra, han sido despreciadas hasta fechas recientes por los historiadores y estudiosos, que las han considerado poetas menores, cortesanas o, lo que es peor, promiscuas. Otros han negado su existencia, aduciendo que su obra fue escrita por hombres con nombre de pluma femenino. Un oficio reservado solo para hombres.

En la Edad Media, las mujeres tenían grandes barreras para acceder a la cultura, y las que tuvieron el privilegio de poder hacerlo, solo podían expresarse utilizando como seudónimo del nombre de su marido. El

trovador cantaba al amor de una mujer inalcanzable. Pero en la época también había mujeres que deseaban cantar al amor. Lo triste es que, mientras que se conocen más de cuatrocientos nombres de trovadores, cantantes y poetas, se conocen pocos nombres de mujeres que desempeñaron estas profesiones. Apenas unos veinte han podido escapar del olvido de la historia. Estas grandes poetisas fueron conocidas como *trobairitz*. El concepto "*trobairitz*" se utilizó por primera vez en el siglo XIII, y su significado era "componer". Hasta ese momento, las pocas mujeres compositoras solo escribían música sacra, siendo las *trobairitz* las primeras compositoras de música secular occidental. Estas trovadoras pertenecían al mismo estatus familiar y social que sus colegas masculinos.

Su obra solo se representaba en el ámbito privado, y su temática rompía con la tradición poética del trovador. En este caso, las mujeres reclaman al amado su afecto. Algo muy atrevido y arriesgado en la época.

### *LAS TROBAIRITZ CANTAN AL IDEAL MASCULINO*

Estas nobles mujeres, a través de sus versos, hablan de la felicidad, la desazón, el deseo, la ansiedad; sentimientos provocados por un amor ferviente. En estos versos las trovadoras buscaban perfección y belleza, describiendo los ideales que esperaban encontrar a un hombre para amarlo. Este amor era dirigido a caballeros, trovadores y, también, a otras mujeres. Nunca a sus esposos. La lengua utilizada en sus poemas era la de Oc, o lengua occitana, lengua romance hablada en Francia, Italia y España. Las *trobairitz* fueron muy respetadas, algo admirable teniendo en cuenta que el liderazgo femenino tenía poco espacio en la sociedad de la época.

### *LAS PROTAGONISTAS*

El gran valor de las *trobairitz* es, sin lugar a dudas, un valioso tesoro de nuestra literatura. El rey Alfonso X El Sabio admiraba a las *trobairitz*, y en su corte ocupaban un lugar de privilegio. De entre todas ellas sobresale María la Balteira, musa e inspiración de muchos trovadores de la corte

del rey. Otros nombres destacados fueron Beatriz de Día, esposa de Guilhem de Peitieu; Alamanda de Castelnaud; Maria de Ventadorn, que plasma el deseo de igualdad entre hombres y mujeres en las relaciones amorosas; María de Francia; Clara de Anduza o Azalais de Porcairagues. María de Francia ha pasado a la historia por sus Lais, doce narraciones breves escritas en verso que se consideran claves de la tradición bretona. Trata temas amorosos en un contexto de magia y fantasía. Además, en ellas la mujer aparece como un ser dotada de igual libertad que el sexo opuesto, y son las que dan el primer paso para que una relación cobre esencia.

También incluyó en los escritos la denuncia abierta contra los matrimonios concertados. Bieris de Romans (s. XIII), dirigió sus versos a otra mujer, lo cual ha provocado especulaciones sobre su posible homosexualidad. En el ámbito de las clases bajas también había poetisas compositoras. Se llamaban joblaresses, (juglaresas, contaderas, danzarinas; cuya misión era divertir en espectáculos con la música y el canto, a menudo con sus maridos). No es hasta bien entrado el siglo XX, cuando se realizan análisis en profundidad de las trobairitz, dejando de lado la óptica misógina precedente.

Estos estudios presentan a las trobairitz como mujeres que, por el hecho de pertenecer a un rango social alto, tuvieron acceso a la cultura. Desde su inteligencia y sensibilidad, compusieron poemas siguiendo los parámetros en auge del momento, pero lo hicieron desde su propia visión de la vida. Tal vez fueran pocas, pero su papel fue muy importante. Estas mujeres trataron de hacerse oír en un mundo en el que debían estar calladas.

### *MARÍA PÉREZ BALTEIRA, LA SOLDADERA DE LOS TROVADORES*

Uno de los personajes más curiosos que habitaron la corte del rey Alfonso X es sin duda María Pérez Balteira, soldadera, amante de trovadores y personaje recurrente en la poesía juglaresca de la época. En efecto, hasta quince poemas hablan de ella, escritos por once trovadores, entre los que se encuentra el propio Rey Sabio, que relatan sus andanzas y amoríos con no poca burla y escarnio. Es curioso que las habilidades para la danza y el canto de este tipo de mujeres eran la llave que les abría las puertas de la corte y, sin embargo, ningún poema hace referencia a ellas sino a su vida licenciosa.

La Balteira aparece por primera vez en la corte de Fernando III, pero empieza a brillar por sus escándalos en la época del reinado del hijo de éste, Alfonso X, en donde sedujo y ninguneó a no pocos trovadores gallego portugueses. Parece ser que cedió la herencia recibida de su madre a los monjes cistercienses a cambio de una renta vitalicia, comprometiéndose a realizar un servicio al monasterio como “familiar y amiga”. El documento que formaliza el acuerdo no especifica más, pero teniendo en cuenta lo moralmente relajado de la vida monacal de la época, podemos hacernos a la idea del tipo de servicios que realizaba María Pérez en la Orden del Císter (esto último no lo digo yo, sino que lo avala Ramón Menéndez Pidal). El documento en cuestión también alude a la Balteira como “cruzada”, y parece ser que efectivamente cumplió su voto de peregrinar a Tierra Santa hacia 1257, aunque no hay certeza de esto. Su vuelta a Castilla fue saludada con cántigas de maldizer, es decir, de chanzas y burlas.

En concreto, el trovador, Pero da Ponte escribe: “Ya nuestra cruzada María Pérez vino de ultramar, tan cargada de indulgencias, que no se puede con el peso de la derecha. Las indulgencias debían guardarse con cuidado, como algo muy precioso, pero la maleta de María Pérez no tiene cerradura, y los mozos del lugar se la trastornan a cada momento; húp anle las indulgencias, y todas las perdió como cosa, al fin, mal ganada”. Otra imagen que ha llegado hasta nosotros de la Balteira la describe como hábil tahúr

desplumando a los ballesteros en la frontera, probablemente en Murcia, en el frente de guerra. Fingía perder al principio para luego dar el golpe de mano y machacarlos. Otro trovador, Pedro de Ambroa, habla de ella en estos términos:

“Os besteiros d'aquesta fronteira, pero que cuidan que tiran muy ben qué mollis eu conseller hua rem: que non tien con María Balteira”

Básicamente aconseja a los ballesteros que, por buena puntería que tengan, que no se les ocurra jugar a los dados con María Pérez.

Es también conocida su hombruna costumbre de blasfemar cuando perdía. Toda una mujer, vamos. Se sabe también que tuvo tratos con los moros y que pudo actuar de agente de Alfonso X, resolviendo o allanando con sus encantos obstáculos políticos. Una rebelión de los Beni Escaliola, a la sazón arraeces de Málaga, Guadix y Comares, contra el reino de

Granada estuvo apoyada por Alfonso X. La Balteira fue amante de Fi de Escaliola, según atestiguan los poetas Pedro Amigo y Vaasco Pérez.

En cualquier caso, traía locos a todos los trovadores de la corte que caían rendidos a sus pies. Con el paso de los años y la merma de su belleza, María Pérez Balteira queda relegada al oficio de alcahueta cortesana e incluso renueva (o inicia más bien) su fervor piadoso, probablemente al ver acercarse a la parca. Cuentan que en estos últimos años de vida siempre solía tener cerca de ella a cierto clérigo a sueldo que la defendía del demonio.

Es sin duda una personalidad fascinante cuya vida podría ser objeto de un guión cinematográfico si existiese de verdad eso que llaman cine español.